



Revista de Fomento Social, 49 (1994), 139-145

V Curso de formación de doctrina social de la Iglesia «La moralidad pública en la democracia»

— *Fernando FUENTE ALCÁNTARA y Juan Manuel DÍAZ SÁNCHEZ* —

El pasado mes de septiembre, en los días 13 al 17, se celebró el V Curso de Formación de Doctrina Social de la Iglesia que estudió el tema “La moralidad pública en la democracia”. El debate sobre la moralidad pública ya tiene una larga trayectoria también en el telar episcopal. Una muestra de ello fueron los importantes documentos “Los católicos en la vida pública” (1986) y “La verdad os hará libres”. En ambos, especialmente en el segundo, se analizaron las bases éticas de la todavía joven democracia española.

(*) Director y Coordinador del Curso respectivamente.

CRONICAS

Fue oportuna la reflexión sobre este tema, dada la actualidad de las continuas denuncias de corrupción aireadas en la campaña de las elecciones generales. Sin embargo, no estuvo influenciado por el elemento, siempre disturbador de la política partidista, pues las elecciones que en principio estaban previstas para el mes de octubre, luego se fijaron definitivamente para el mes de junio.

Como los anteriores cursos, también el presente ha sido convocado conjuntamente por la Comisión Episcopal de Pastoral Social, la Fundación Pablo VI, el Instituto social León XIII y la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología "León XIII" de la Universidad Pontificia de Salamanca.

Se presentó a los cursillistas el volumen de CORINTIOS XIII, (nº 66/67 de abril-septiembre de 1993) "España en la Comunidad Económica Europea a la luz de la Doctrina Social de la Iglesia". Este volumen recoge las conferencias impartidas por José Ignacio Calleja, Eduardo Rojo, Juan Velarde, Antonio Argandoña, Angel Luis López Roa, Manuel Zaguirre, Antonio Martínez Rodrigo, Miguel Beltrán, Francisco Andrés Orizo.... Además se incluye una relación de las comunicaciones más importantes presentadas en los Seminarios: "Trabajo y empresa", "La política agraria comunitaria. Crisis y reforma", y el Seminario "Valores, cultura y religión en el nuevo contexto social europeo". Por último aparece la publicación de las Conclusiones de todo el Curso.

Respecto a la asistencia, parece ya un hecho consolidado tener, una vez más, alrededor de 150 participantes, que se han dado cita en el presente curso. De ellos el 50 % repiten su asistencia a la convocatoria, en la que descubren o confirman sus expectativas y desean continuar. Va siendo normal la presencia de cursillistas italianos y latinoamericanos, que año a año aportan una dimensión internacional, siempre interesante para la propia valoración del Curso.

Los asistentes evaluaron el desarrollo del curso, a través de una encuesta anónima, otorgando la calificación de "buena" a la impresión general del mismo (el 76 % de los asistentes que la respondieron) y una valoración media de 7'1 a 7'9, sobre 10, a los diferentes bloques de actividades que se han desarrollado a lo largo de la semana. Ni las conferencias ni los conferenciantes se han librado de la evaluación. De manera especial se ha destacado la gran aceptación de la "Mesa redonda" en la que participaron el Vicesíndico de la Bolsa de Madrid, D. Manuel Pizarro, D. Manuel Milián, diputado del Partido Popular por Barcelona, el Decano de la Facultad de Ciencias Políticas y

Sociología "León XIII", Dr. D. Juan González-Anleo, y el catedrático de Psicología social de la Universidad Complutense, Dr. D. Luis Buceta Facorro.

Se inició el curso con la apertura de rigor, estando representados la Nunciatura Apostólica, la Conferencia Episcopal, Facultades de Sociología y de Informática de la Universidad Pontificia de Salamanca y la Fundación Pablo VI.

Impartió la conferencia inaugural "Los documentos del episcopado español sobre moral en la sociedad", D. Angel Galindo, profesor de Moral Social de la Facultad. de Teología de Salamanca, haciendo un análisis exhaustivo de las principales manifestaciones documentales públicas del Episcopado español sobre moral y sociedad. Justificó la intervención docente y magisterial del Episcopado, incidiendo sobre todo en la parte más orientadora del compromiso de los católicos en la vida pública.

Ya entrados en materia, el Curso ofreció un primer bloque de conferencias que destacaron el "Ver" de la situación social. Así El P. Gil de Muro, hasta ahora responsable de programas religiosos en TVE, presentó documentalmente las "Corrupciones y moralización en la sociedad española", haciendo un interesante correlato con las noticias y nombres propios que ha ido ofreciendo la prensa sobre la situación italiana.

En la misma línea, el catedrático de sociología de la Universidad Autónoma, D. José Juan Toharia, presentó la "evolución de los valores en España", constatando la tendencia a la pluralidad que se da en el cambio social, en los sectores de jóvenes, familia, mujer, cultura y valores religiosos.

Como era de esperar en un curso de estas características, y ya metidos en el centro de la reflexión, se abordó y debatió el tan conocido tema "Ética Civil, ética cristiana". El conferenciante, P. Martín Patino, director de la Fundación Encuentro y contrastado moderador y alentador de debates éticos y sociales, enfocó su disertación fundamentando en primer lugar la ética política, hoy tan reclamada por todos, de la cual afirmó que "no se logrará por la coacción de simples medidas legales". Insistió en "la ruptura existente entre la conciencia individual y la realidad social" que calificó como "uno de los hechos más graves de nuestro tiempo" y pidió "una nueva relación entre la conciencia moral y la política", recordando que la Iglesia siempre insiste en el deber de participar socialmente y se preguntó si es posible hoy, para un cristiano, hacer carrera política sin renunciar a su conciencia moral. Frente a los miedos del pasado, resucitados en el presente, y a los condicionantes doctrinales que parecen

obstáculos, la Iglesia valora y ve con buenos ojos la acción política y aprecia a los seculares comprometidos con la gestión pública.

Avanzando en el programa coincidió el punto más intenso de trabajo en el curso con la intervención más esperada, dada la expectativa existente por conocer la valoración del Presidente de la Conferencia Episcopal en el tema tan complejo sobre “La moral cristiana en una sociedad democrática”.

Recién venido de Praga, donde asistió al Simposio de Obispos Europeos, el Presidente de la Conferencia Episcopal Española, tras una introducción sobre Moral Fundamental descendió a temas de moral pública. Afirmó que “el Estado moderno no tiene como misión proponer e impartir un mensaje moral”, lo que no equivale a “prescindir en absoluto de la moral”. Continuó afirmando que actualmente hay una “contradicción entre los valores cristianos y los valores vigentes en la sociedad” pese a que en estos valores hay “aspectos que pueden ser asumidos, purificados, potenciados e incorporados a la conciencia social cristiana”.

No podía faltar en un curso sobre la moralidad, la contemplación y análisis de la educación como tarea prioritaria de la sociedad, fundamental para las democracias. Sobre ello disertó D^a. María Rosa de la Cierva con el tema “La educación moral como tarea e interés social”. Expuso principalmente la doctrina social de la Iglesia sobre el particular, subrayando los contenidos éticos y valores humanizadores que deben ser promovidos a través de la educación.

Fue una conferencia muy destacada por los asistentes, la impartida por el profesor Rovira i Belloso, de la Facultad de Teología de San Cugat (Barcelona). Ofreció una espléndida lección sobre “moral y cultura en la sociedad española”. Desgranó, con el gracejo que le caracteriza, la influencia que el cambio cultural tiene en los comportamientos éticos. Aludió a “los escenarios culturales” de la sociedad española y a las condiciones de una ética mínima y una ética evangélica.

También estuvo en la mesa de conferencia, el profesor de Moral de la Facultad de Teología de Salamanca Dr. José-Román Flecha, quien en su conferencia “Moral en la vida privada y moral en la vida pública: deformaciones de la conciencia moral”, expuso la fundamentación de la ética y apeló a la responsabilidad de los cristianos, los cuales deben promover la regeneración moral de la sociedad, tal como el Papa Juan Pablo II propuso en Sevilla: “la hora presente debe ser la hora del renacimiento moral y espiritual”.

El Padre dominico, Jesús Espeja Pardo, de amplia experiencia docente en América y en España, presentó la "Espiritualidad para el cristianismo en la vida pública". Su exposición se centró en discernir "el cómo" deben vivir y "qué" deben aportar los cristianos en esta vida pública. Indicó la necesidad de que la espiritualidad del creyente tenga una visión contemplativa, con unos objetivos prioritarios como la humanización y la solidaridad con los empobrecidos. A juicio del ponente, la espiritualidad cristiana incluye hoy dos dimensiones ineludibles: por una parte, mística, discernimiento y conducta responsable de cada bautizado, y, por otra, es una espiritualidad "eclesial", es decir, en una Iglesia que es referencia de misericordia y de justicia.

Finalmente, tuvimos el honor de oír al Excmo. Sr. Rector de la Universidad Complutense, Dr. Villapalos, que cerró el curso con la conferencia titulada "Elevación cultural, elevación moral de la Sociedad".

Complemento indispensable de la temática desarrollada por las conferencias, son los Seminarios, los cuales mediante un plan rigurosamente elaborado por los directores y expuesto a los cursillistas, trataron de articular la teoría con la praxis, los principios éticos con los comportamientos morales en la democracia.

El primero, dirigido por Eugenio Nasarre, Profesor de la Universidad San Pablo-Ceu, ha estudiado el tema "Iglesia y democracia", analizando las cuestiones siempre candentes del comportamiento de los cristianos frente a los partidos, la renovación de la vida democrática...

En el Seminario segundo, dirigido por Francisco Salinas, Técnico de Cáritas Española y Profesor de la Facultad de Sociología de la Universidad de Salamanca, ha tenido por título "Agentes e instituciones sociales. Análisis de su incidencia en la moralidad pública"

Pretendía el seminario desarrollar una reflexión sobre los códigos ético-profesionales, la acción de los medios de comunicación y la de los agentes sociales: partidos, asociaciones, sindicatos y centros universitarios.

En este Seminario se constató que en la sociedad española, en general, y en determinados agentes e instituciones en particular, hay un "gran déficit de moralidad pública" de la que en primer lugar, son responsables los mismos implicados. Se evaluó la influencia de los medios de comunicación considerándola como un factor con incidencia directa en la moralidad pública y el riesgo de la manipulación u ocultación, siempre negativa y atentatoria contra la moral pública de los ciudadanos.

Se constató que los esfuerzos sociales por superar la real división de los ciudadanos, encaminados a la defensa de los valores democráticos (igualdad libertad, solidaridad), se ven potenciados por quienes trabajan en la cultura y esto frente a los hechos que favorecen la corrupción y la inmoralidad pública. También se reparó en la necesidad de que en la sociedad se promuevan centros universitarios e intelectuales que profundicen y defiendan intereses universalizables, y por tanto, válidos para las mayorías más desfavorecidas

En la aportación del grupo de debate se llegó a la conclusión de que la participación activa y la conciencia sobre el compromiso social pasan por el impulso y la presencia cristiana en el mundo de la política, allá donde se desenvuelva la vida de cada uno de ellos (vecindad, municipio, empresa, sindicato, escuela, universidad...).

Finalmente, Víctor Renes, Responsable del Departamento de Investigación de Cáritas Española, dirigió el Seminario "Organizaciones e iniciativas moralizadoras de la Sociedad".

Conocer y reflexionar sobre la acción de las organizaciones no gubernamentales (ONG) en favor de la sociedad, ha sido el objetivo de este Seminario que ha contado con la intervención de Caritas, Green Peace, Asociación Pro-Derechos Humanos, Proyecto Hombre, Manos Unidas, Asociación de Colaboración con la Presas, Acción con afectados de SIDA...

En todo ello se ha descubierto la "capacidad de presión" que sobre los poderes públicos ejercen estas organizaciones, presentes en la sociedad, si bien para la solución de los problemas de moralización social no es sólo cuestión organizativa y gubernamental, sino también de cambios de comportamiento.

Las ONG's presentan una alternativa cultural: el desarrollo es calidad y no siempre cantidad, pues la mayor parte de la humanidad carecerá de lo necesario si no cambia el comportamiento consumista del Norte. Ofertando, frente a "lo mío es mejor", aquello de "lo tuyo y lo mío, lo nuestro es bueno", elevan el reconocimiento de los derechos humanos.

Por ello la Iglesia ha de promover solidaridad en la proximidad, para que la sociedad no desaloje a las personas "excluidas o sobrantes", y ha de impulsar cambios en las estructuras, en los valores, estilos de vida, cultura social...

Se insiste en que la carencia de entramado social en la sociedad dificulta la vinculación con la vida y dimensiones ciudadanas de la cotidianidad. Aquí debe insertarse el voluntariado, sin exclusivismo y sin exclusiones.

Significativamente ha de estar en ello la Iglesia, primando la acción con los excluidos, pero dentro de un plan global de pastoral, que implique a toda la comunidad cristiana en una ética social y próxima.

Por último, en el marco del V Curso tuvo lugar una Rueda de prensa sobre el Documento de la Conferencia Episcopal: "La dimensión socioeconómica de la unión europea. Valoración ética". como Nota de la Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal, elaborada y publicada los días 6-8 de julio de 1993.

En esta Nota se puso de manifiesto que vivimos una "etapa histórica de suma importancia y trascendencia" en la que no debe estar ausente la Iglesia, porque el proceso de construcción europea debe estar basado en los principios de solidaridad y subsidiariedad.